

Sofistas en Atenas del s. II d.C.

Suele repetirse, como opinión común, que las ciudades de Asia Menor son asiento principal de las escuelas¹, modalidades de elocuencia y oradores que integran el movimiento literario conocido como «Segunda Sofística» floreciente desde la última porción del s.I d.C. hasta la mitad del III. Basta para afirmarlo la enumeración de los propios nombres de los sofistas y de las ciudades que los acogían². De entre ellas, Esmirna y Efeso reúnen a oradores eximios y el mayor número de alumnos, procedentes de todos los lugares del imperio romano. Sin embargo, durante el siglo II Atenas no queda atrás respecto de las ciudades de Asia ni en la calidad de enseñanzas de sus escuelas, ni en el número de sofistas distinguidos que las imparten y deleitan con sus declamaciones públicas, ni siquiera en la grandiosidad y belleza de las realizaciones de toda índole debidas a la munificencia del más egregio de sus sofistas. Sobre la contribución de la profesión sofística a este protagonismo de Atenas podrían tener algún interés ciertas consideraciones que se desprenden de las *Vidas de los Sofistas*, de Filóstrato, nuestra fuente básica para el conocimiento de la Segunda Sofística.

El conjunto de sentimientos y tendencias que propicia el denominado renacimiento griego en época imperial es arcaizante, como desde siempre se ha afirmado. Todo arcaísmo, por definición, supone un giro hacia el pasado. En Gre-

¹ Ultimamente, e.g., G. Michenaud, *Les rêves dans les discours sacrés d'Aelius Aristide* (Université de Mons, 1972). «En Asia y en esta época se sitúa el apogeo del movimiento conocido bajo el nombre de Segunda Sofística que agrupa el conjunto de actividades literarias bajo la égida de la retórica».

² Cf. G. W. Bowersock, *Greek Sophists in the Roman Empire* (Oxford 1969) cap. II.